

“La mató y se fugó con la amante”: la trama detrás de la detención del acusado por el femicidio de Ferni Ayala

13/07/2023



“Tarde o temprano va a caer”, confiaba Clara, la hermana de Ferni Ayala, en una nota con TN a fines de marzo. La referencia era hacia Esteban Rojas Almada (45), el único sospechoso de haber asesinado a balazos a la joven de 28 años en el barrio Zavaleta, en Barracas, a fines de febrero.

Y el acusado, finalmente, cayó. Interpol lo detuvo este martes en una casona de la ciudad de Mariano Roque Alonso -unos 14 kilómetros al norte de Asunción, Paraguay-, donde llevaba casi cinco meses escondido.

“No podemos decir que en la familia estamos contentos, **pero sí sentimos alivio. Siempre supimos dónde estaba él**”, menciona Clara sobre quien hasta hace algunas horas era uno de los

fugitivos más buscados de la Argentina.

Esteban Rojas Almada permanece detenido en una dependencia policial de la capital paraguaya hasta que se ordene su extradición a la Argentina, donde será juzgado por **“homicidio agravado por el vínculo**, por su comisión por parte de un hombre contra una mujer, mediando violencia de género y mediante el empleo de un arma de fuego”. Uno de los pedidos de la familia de la víctima es que la carátula cambie a **femicidio**.



Esteban Rojas Almada fue detenido en una casona en las inmediaciones de Asunción, Paraguay. (Foto: TN)

“Él mató a mi hermana y se fugó con su amante y su cuñada”, asegura Clara, y menciona que durante estos meses las mujeres viajaron a la Argentina en algunas oportunidades y que “se paseaban por Zavaleta como si nada hubiese pasado”.

“Como Esteban es el prestamista del barrio, y acá todos saben que se dedica también al narcotráfico, ellas venían a buscar la plata”, apunta la hermana de la víctima.



El momento de la detención. Rojas Almada junto a la mujer señalada como su amante. (Foto: TN)

La impactante detención del sospechoso

El arresto de Rojas Almada fue de película, según cuenta Clara: “Una de las chicas salió a comprar pan y le sorprendió ver un auto que no le resultaba familiar. Volvió y se lo contó a Esteban. Él salió un segundo a ver qué pasaba y ahí lo agarraron. **Estaba armado y quiso disparar, pero lo redujeron enseguida**”. El vehículo aludido pertenecía a Interpol, que ya tenía cercado al sospechoso.

“Al no tener respuestas de parte de la Justicia argentina, yo me mantuve siempre en contacto con Interpol y fui aportando datos. Incluso, **les pasé el video del lugar donde estaba Esteban**”, revela la mujer.

Clara cuestiona el accionar del Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional N°16, a cargo del magistrado Mariano Iturralde: “Tienen el corazón de plomo. Todo este tiempo me hicieron sentir que, al ser hermana de la víctima, me ‘vendían’ cualquier cosa y yo me dejaba llevar. Siempre fui y aporté datos, pero nunca me tomaron en cuenta. Por suerte, logramos atraparlo. Y digo logramos, en plural, porque me siento parte”.



Una foto junto al sospechoso y la leyenda «amorcito», el último posteo de la víctima en sus redes sociales. (Foto: Facebook / Ferni Ayala)

El femicidio de Ferni Ayala

Ferni Ayala fue asesinada el 19 de febrero de dos disparos por la espalda. La madrugada anterior **había ido a bailar con Rojas Almada** al boliche Radio Studio ,en Constitución. En su último posteo en **Facebook**, horas antes del crimen, víctima y sospechoso -ambos de nacionalidad paraguaya- se mostraban vestidos para salir. **“Amorcito”**, escribió ella al pie de la foto donde el acusado la abrazaba por los hombros y el cuello. El hijo de 10 años de Ferni se había quedado a dormir en lo de su tía.

Lo que pasó en esas horas en el primer piso de la casa 187 - ubicada sobre la calle Lavardén- todavía es materia de investigación para la **Fiscalía Nacional en lo Criminal y Correccional N° 44**. Cuenta Clara que aquella noche, en el boliche, a Ferni la vieron con los ojos llorosos y que el acusado no se despegaba un segundo de ella. **“Es muy celoso. Ya no lo aguanto”**, fueron las palabras que, días antes, había

escuchado Clara de boca de su hermana.



Las sandalias rojas que Ferni usó aquella noche aparecieron en la escena del crimen. (Foto: TN)

Si bien Ferni nunca había denunciado a su pareja por **violencia de género**, una ex del imputado que vive en el mismo edificio donde ocurrió el crimen afirmó en sede judicial haber sufrido violencia física, psicológica y económica por parte de Ayala.

El sospechoso **tuvo casi 24 horas para huir** desde que se cometió el crimen hasta que se descubrió. Su auto apareció el 24 de febrero en un taller mecánico. Llevaba cinco días allí y el dueño del local llamó al 911 al enterarse de que tenía pedido de secuestro.

Rojas Almada **tenía captura nacional e internacional** por el crimen de Ayala y aparecía en los registros de Interpol con "red note" (alerta roja). Aún así, su detención tardó cinco meses.

Fuente: TN